

Como Jesús – 1
“Los negocios de Su Padre”

- I. Introducción
- a. Estamos iniciando una nueva “mini serie” (4 semanas) antes de regresar a nuestro estudio de 1 de Corintios
 - b. Hemos llamado a esta serie “Como Jesús” y el propósito es hablar de algunas características de Jesús que debemos imitar
 - i. Claro, podríamos hacer de esto mucho más que una mini serie, pero queremos resaltar algunas características específicas que creemos son muy relevantes para este tiempo y para nosotros como iglesia
 - ii. Una y otra vez, en las Escrituras, vemos el llamado de ser “como Jesús”
 1. Lo vemos descrito como el propósito de nuestra predestinación (Rom 8:29 “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”)
 2. Lo vemos descrito como el fin de nuestro discipulado (Luc 6:40 “El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro.”)
 3. Lo vemos como una evidencia de que realmente le seguimos (1Jn 2:6 “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”)
 4. Vemos a los discípulos, no solo hacerlo, sino también pedirlo a aquellos a quienes les escribieron (1Co 11:1 “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.”)
 - c. Durante esta serie vamos a ver algunas características, quizás atributos, de Jesús, descritas por él mismo, por los discípulos o implícitas en lo que leemos sobre él
 - i. Entre los atributos de Dios hay unos conocidos como “incomunicables”, es decir, aquellos atributos que Dios no comparte
 1. Nunca seremos “soberanos”
 2. Nunca seremos “inmutables”
 - ii. Pero, hay otros atributos conocidos como “comunicables”, es decir, aquellos que Dios comparte con nosotros
 1. Podemos aspirar a ser amorosos, como Dios
 2. Podemos aspirar a ser sabios, como Dios
 3. Podemos aspirar a ser misericordiosos, como Dios
 - iii. Nuestro deseo es tomar algunas de aquellas con las que nos podemos identificar y exhortarlos a imitarlas
 - d. Hoy, vamos a ver una historia, la única que tenemos, de la infancia de Jesús
 - i. Vamos a aprender qué cosas buscaba él y cómo debemos buscarlas también
 - ii. Vamos, como ganancia, considerando que estamos celebrando el día del padre, a aprender algunas lecciones sobre paternidad, viendo el ejemplo de José y María

“Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; 42 y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. 43 Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. 44 Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; 45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. 46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. 47 Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. 48 Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. 49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? 50 Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. 51 Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. 52 Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.” Luc 2:41-52

II. Lecciones sobre paternidad

a. “Iban sus padres todos los años...” (v. 41)

- i. #1 – No descuidemos nuestra participación en las cosas espirituales o en congregarnos
 1. Congregarse, en parte, es una costumbre
 2. Lo era para Jesús (Luc 4:16 “Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.”)
 3. Algunos creen que aprenden solos o en casa... José y María tenía, en casa, a alguien que les podía enseñar mejor que cualquier otro y aun así subían, todos los años, a Jerusalén, al templo, a la fiesta
- ii. #2 – Una relación con Dios se aprende, principalmente, por el ejemplo que, como padres, damos a nuestros hijos
 1. No demos asumir que alguien más les va a enseñar...
 2. Esto es especialmente importante para aquellos que los tienen en colegios cristianos o aquellos que continuamente los llevan a la iglesia
 3. El trabajo del colegio y la iglesia es ser un apoyo a los padres en la educación, espiritual, de sus hijos... no un reemplazo
- iii. #3 – Ir a la iglesia, participar de la adoración colectiva, no es una opción
 1. He visto a demasiados padres que pretenden que sus hijos tengan la madurez para decidir por sí mismos lo que creen o deberían hacer con respecto a su formación y/o participación en cosas de Dios
 2. Ellos, José y María, iban y Jesús subía con ellos... punto
 3. Yo no recuerdo que mis papas alguna vez me hayan preguntado si tenía ganas de ir a la iglesia
 - a. Ellos me llevaban

- b. Aun ya siendo un adulto... si vivía en su casa, íbamos a la iglesia
 - b. **#4 – Comencemos temprano** (“y cuando tuvo doce años...” (v. 42))
 - i. Me confieso culpable de esto, pero es algo que estoy corrigiendo
 - 1. Los que tienen hijos pequeños saben el caos que puede ser el tratar de tener devocional familiar
 - a. Uno le pega al otro
 - b. Uno está de cabeza
 - c. Otro llora
 - d. Otro hace chistes
 - 2. El riesgo es asumir que están muy pequeños
 - 3. Aun cuando pareciera que no están entendiendo, hagamos el esfuerzo y poco a poco vamos a ver el fruto de ello
 - ii. No solo instruyámoslos desde pequeños, sino permitamos que, desde temprano, se asocien con aquellos que los pueden instruir, como en este texto fueron los doctores de la ley
- c. **#5 – Se vale perder a nuestros hijos** (“... el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre.”(v. 43))
 - i. Digo esto en broma, pero tengo un punto con ello
 - ii. No hay padres perfectos... ni José y María lo fueron
 - 1. Dejemos de martirizarnos por errores que hemos cometido como padres
 - 2. Nos esforzamos por hacerlo bien
 - 3. Nos arrepentimos donde nos hemos equivocado
 - 4. Nos esforzamos por corregir los errores cometidos (#6 – no se vale no ir a buscar a los hijos que perdimos)
 - iii. Sí, hay cierta responsabilidad en nosotros sobre cómo terminan nuestros hijos (Pro. 22:6)
 - iv. Pero, al final del día...
 - 1. Dios tiene un plan y un trato personal con cada uno
 - 2. Cada uno de ellos va a ser responsable de las decisiones que toma
- d. **#6 – Corrijamos, pero escuchemos** (“... le dijo su madre...” (v. 48) “... Entonces él les dijo...” (v. 49))
 - i. Algunos no corrigen y eso no es bueno (Pro 13:24 “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.”)
 - ii. A veces, corregimos sin haber hablado o preguntado y eso tampoco es bueno
 - 1. Regañamos antes de entender qué pasó
 - 2. Nos podemos equivocar
- e. **#7 – Cualquier instrucción o filosofía familiar está sujeta, subordinada, a la instrucción de Dios** (“... ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (v. 49))

- i. “El amable recordatorio de Jesús invita respetuosamente a su madre a reconocer que sus pretensiones parentales están subordinadas a las de Dios Padre” R. C. Sproul
 - ii. El llamado de los hijos de honrar, sujetarse y obedecer a los padres termina cuando los padres dirigen a un lugar contrario a donde nos guía Dios (en su Palabra)
 - iii. No debemos tomar como falta de respeto cuando un hijo prefiera obedecer a Dios antes que a nosotros... y ojo que a veces no vamos a entender lo que Dios está haciendo en ellos (v. 50 “Mas ellos no entendieron las palabras que les habló.”)
 - f. Para no ser el tema de hoy, fue algo largo, pero espero de bendición para todos los padres aquí
- III. Los negocios del Padre (v. 49 “Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”)
 - a. Hoy quiero que seamos como Jesús y busquemos estar en los negocios de su Padre
 - b. ¿Qué significa eso?
 - i. Creo que este texto nos narra algunas cosas que Jesús hacía
 - ii. Algunas ya las vimos desde el punto de vista de Padres
 - iii. También tienen implicaciones desde el punto de vista de Jesús
 - c. #1 – No aplaces tu búsqueda de Dios (Jesús tenía 12 años – v. 42)
 - i. Jesús estaba en la casa de Dios, en los negocios de su Padre, aprendiendo e inquiriendo de Dios, siendo muy joven
 - ii. He escuchado a algunos decir cosas como...
 - 1. Es bueno que los jóvenes sean jóvenes antes de enseriarse tanto
 - a. ¿Qué significa eso?
 - b. Es bueno que se ensucien un poco antes
 - c. Es bueno que conozcan el pecado y jueguen con él antes
 - d. Demasiados juegan con fuego y se queman... con daños irreversibles
 - e. Me encantan los testimonios de “no testimonio”, es decir, aquellos cuyo testimonio es que conocieron a Jesús temprano y le han servido toda su vida
 - 2. Cuando tenga tal edad voy a buscar más de Dios o servir a Dios
 - a. Cuando me gradúe
 - b. Cuando tenga un trabajo estable
 - c. Cuando me case
 - d. Cuando tenga hijos
 - e. Cuando me retire
 - f. Heb 3:7, 13 “Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz... 13 antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que

ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.”

- d. **#2 – Poner la voluntad de mi Padre celestial antes que cualquier otra cosa**
 - i. Aunque esto suena lógico y aun intuitivo, es muy difícil
 - ii. Muchas cosas compiten por mi obediencia y mi afecto
 - iii. Aquello que la gana, sobre la obediencia y afecto al Padre, se convierte en un ídolo
 - iv. Jesús, quizás se iba a meter en problemas con sus padres terrenales por buscar estar “en los negocios de su Padre”, pero aun así escogió estar allí
 - v. ¿Qué cosas buscamos, aun sabiendo que desvían nuestra atención de Dios?
 - vi. ¿Qué cosas tememos más, que el fallarle a Dios?
- e. **#3 – Es bueno estar en la casa de Dios**
 - i. Otras versiones dicen “me era necesario estar en la casa de mi Padre” en lugar de “en los negocios de mi Padre” (v. 49)
 - ii. Lo busqué en el original y no me quedó claro cuál era una mejor traducción, pero igual podemos sacar algunas aplicaciones
 - iii. Sí, la presencia de Dios no está limitada a un edificio, pero ese lugar donde el cuerpo de Cristo se reúne, sí es importante y es bueno procurar estar allí, precisamente porque estaremos con el cuerpo de Cristo
- f. **#4 – Busquemos crecer** en nuestro conocimiento de Dios y sabiduría (v. 46)
 - i. Jesús prefirió estar sentado entre los doctores de la ley (v. 46) que estar jugando fútbol con sus amigos
 - 1. Esto no significa que el entretenimiento o la diversión no tengan un lugar importante
 - 2. Pero sí nos demuestra qué es más importante y qué debemos buscar más
 - ii. Para crecer...
 - 1. Rodeémonos de personas que nos puedan enseñar
 - 2. Escuchemos
 - 3. Preguntemos
 - a. Como maestro, Jesús tenía la autoridad para preguntar
 - b. Como alumno, Jesús tuvo la humildad de preguntar
 - c. Es igual de sabio el que tiene buenas respuestas, como el que hace buenas preguntas
 - 4. Respondamos / Discutamos (la gente se maravillaba de sus respuestas – v. 47)
 - a. No solo aprendamos en silencio
 - b. Parte de crecer y aprender es ese tira y encoge de escuchar, preguntar y responder
- g. **#5 – Estaba sujeto a autoridad** (sus padres) – v. 51
 - i. Si Jesús estuvo sujeto a autoridad, debemos aprender a estar sujetos a autoridad
 - ii. Demasiada gente quiere ser líder, sin haber sido seguidor

- iii. Demasiada gente quiere estar en posición de autoridad, sin haber estado sujeto, primero, a autoridad

IV. Conclusiones (Luc 2:52 “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.”)

- a. Este es un texto interesante... Jesús crecía en sabiduría
 - i. A pesar de que Jesús es 100% Dios, es el Verbo eterno... él también es 100% hombre
 - ii. Su divinidad se fue manifestando en su humanidad gradualmente... en proporción a su capacidad
 - iii. A medida que su capacidad humana fue creciendo, también lo fueron las manifestaciones de su divinidad y sus dones
- b. Todos, a medida que crecemos físicamente, debemos crecer en sabiduría
 - i. Si no estamos creciendo, estamos retrocediendo
 - ii. Si estamos estancados, deberíamos estar preocupados
- c. En la medida que crezcamos en sabiduría, vamos a crecer en favor con Dios y con los hombres
- d. Seamos “como Jesús”
 - i. Siempre creciendo
 - ii. Siempre aprendiendo
 - iii. Siempre con las prioridades correctas
 - iv. Siempre en la casa y los negocios de Dios